LA MUJER BARBUDA

Suplemento cultural de La Voz del Tajo. Año II. Nº 49. 1 de Junio de 1985

Mariano Esquillor / 2 poemas inéditos

SOBRE LA MENTE DE MI VOLUNTAD

Sobre la mente de mi voluntad
dibujé círculos de agua.
Mi mente se transformó
en un insólito libro de preguntas.
La realidad fue como una bestia
en contra de mi culto.

Momentos de sensibilidad,
en forma de imágenes,
entraron en mi sombrío silencio.
Los nervios de mi conciencia
no se doblegaron
ante la verdad cómplice
del dolor que mi cerebro
crecía, como un aerolito,
perpetrando angustias
por debajo de mi mundo
atacado con cadenas
señalando los carámbanos
que acuchillaban mi espíritu.

Todo el silencio
que avanzaba cruzando mis gritos,
era como niebla entrando
en la encrucijada de mi cuerpo maldito.

La estrella que abrió
los hermosos caminos de mi niñez,
ocultamente muere amordazada
en un solitario árbol sin salud.

Cuántos y violentos desengaños.
Un verde mar
dentro de mí se extingue.
No acostumbro
a ver mi sangre ante el verdugo
que a gritos la está llamando.

Incisivo el ejercicio que ocupa mi ser.
Los honores que contiene la vida,
pocas veces son complacidos.
Me he concedido un viaje
por mi memoria y veo
que fue vendida mi salud psíquica.

Azotados terrenos
son aquellas llanuras
que mis ojos observan:
sembrar la grandeza,
la amistad, el amor y el bien.
¿Dónde tales semillas?
O es que mi alma sólo busca
en manos cerradas. Hermosas
las vidrieras de la independencia,
los solos que tras ellas
cruzan son como corrientes de paz.

Balaustrada de la desesperanza,
una gran pirámide de caléndulas
me protege con sus hermosas alas.

Bajé de escribir mi nombre en el alba.
Inalterable es mi dicha errante.
Mi armonía
es una cima profunda.
Largos son los días de la incertidumbre
ante la quietud de la Naturaleza.
Espero encontrar, algún día,
la paz que Dios ofreció al corazón
humano desde su nacimiento.

MI PASOS...

Mis pasos cruzan
sobre islas de aguas rojas.
Fresco el cuerpo del amor
cuando se mantiene en su rima joven.

El pueblo que en mi ser vive,
es tierra soñando con fuentes
que brotan del tierno mar
padre amando al viajero humano
perdido en busca de una estación
de felicidad presente y lejana.

Qué cerca de mis manos tuve
las ramas de la paz
allí donde los ojos encuentran
fuego abriendo flores,
y la bendición del miedo
es un vital abrazo
contra la nieve que el mundo
lanza hacia el corazón humano.

Soledad,
oscuridad de la vida,
cómo cercas el cuerpo del hombre.

Cuánto ser balbuceando
entre sombras buscando la luz

Mi vida es como una histórica
ciudad donde los años se mezclan
con nuevos muertos que duermen
con nuevos muertos que duermen cogidos
a una faz atómica dibujando sangre
en un mísero papel de tumbas.

No se qué queda ya
de aquel amor elevado
en el alegre temblor del aire.

A veces mi corazón sonríe
entre palmeras abrazándose
a los pájaros que cantan
sobre eternos y transparentes
colores de amor y vida.

MARIANO ESQUILLOR

* Mensaje a Fenicia
* Luz, Sombra y Silencio
* Vida, Guerrilla y Muerte

ALDEBARAN

DISCOS neón
C/. SINAGOGA,10
TOLEDO

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Mujer Barbuda, La. 1/6/1985.

Una antología de Miguel Labordeta poco conocida

ELENA F. ECHEVARRIA

Uno de los más claros recuerdos de mi infancia es la presencia constante de Miguel Labordeta en las conversaciones. Fue un gran amigo de mi padre. Se escribían constantemente, le ayudaba a hacer la revista **Despacho literario** *y aunque Miguel vivía en Zaragoza se veían con frecuencia en Madrid. En casa hay fotografías abundantes de las reuniones de Miguel con otros amigos y de sus viajes por el verano.*

Cuando vivíamos en Mallorca vino a visitarnos en varias ocasiones. En una de ellas coincidió con la época en que Julio Campal estuvo viviendo con nosotros. Los tres se reunían en el comedor y hablaban de cosas que me parecían muy raras por entonces y luego he sabido era de la poesía visual. Campal, que conoció a Labordeta en nuestra casa, le comunicó su interés por este tema que está presente en **Soliloquios**, *el último libro que Labordeta publicó en vida. También está presente la huella de la poesía visual en la novela de mi padre* **Un caracol en la cocina.** *Poco después organizaron Labordeta y Campal, con Fernando Millán, una exposición de poesía visual en Zaragoza.*

El último viaje que hizo a Palma para visitarnos fue poco antes de su muerte. Recuerdo cuando lo ví por última vez, la última que también lo viera mi padre. Estaba en la puerta despidiéndose cuando yo, junto con mis hermanas, salíamos camino del colegio y él, en uno de sus tan frecuentes rasgos de generosidad, mientras nos decía una frase con cariñosa sacarronería, sacó la billetera y nos hizo un buen regalo en metálico.

Unos pocos meses después recibió mi padre una carta del hermano de Miguel, José Antonio Labordeta que abrió con naturalidad pues también le escribía con frecuencia y le enviaba alguna colaboración para Papeles de Son Armadans. En ella le decía cómo al volver del entierro de Miguel le escribía para comunicar por primera vez la muerte de su hermano. Mi padre sufrió mucho. Hablaba continuamente de él y de su obra. A la carta le siguió un paquete de Miguel con un libro suyo, **Los Soliloquios,** *que había salido por aquellos días. Con una dedicatoria, muy posiblemente lo último que escribiera, que dice: Para Antonio Fernández Molina, gran amigo y escritor frenético.*

Un abrazo. Miguel Labordeta en el Charko, 28-7-69. OPI. Murió cuatro días después, el 1 de agosto. Si existen, son muy pocos los ejemplares dedicados de este libro, pues pensaba hacerlo el poeta para el otoño, cuando iba a repartir su edición.

Le califica en la dedicatoria de escritor frenético porque por entonces aparecieron varios libros suyos, de los que Miguel era primerísimo receptor, y porque ciertamente escribía bastante. De aquellas fechas hay en mi casa un dibujo, de mi hermana Isabel, que hoy es pintora, y entonces una niña muy pequeña, que representa a mi padre en forma de monigote divertido y rodeado con otras nueve cabezas, también con barba iguales todas, donde hay un escrito de la dibujante: "mi papá escribiendo diez cosas a la vez".

Mi padre escribió sobre Miguel en España y en América. Poco antes de morir Labordeta tenía el proyecto de publicar un libro suyo en una colección que iniciaba con unos amigos con Emilio Judizmendi a la cabeza de la empresa. A su muerte decidieron publicar una **Pequeña Antología** *suya. En la cubierta hay reproducido un dibujo que realizó Cuixart tras ser solicitado por mi padre. En el colofón dice: Este libro. Pequeña Antología, segundo de la co-/lección Tamarindo de poesía seleccionada/de entre sus poemas en homenaje a Miguel Labordeta,/se acabó de imprimir el/día 23 de abril de 1970, Fiesta/del libro, en la Imprenta Bristol de la ciudad de/Palma de Mallorca.*

La contraportada redactada por mi padre dice: "Con la muerte de Miguel Labordeta en 1969 desapareció uno de los poetas más importantes de nuestro siglo".

Publicó su primer libro **Sumido 25**, *en 1948. Le siguieron* **Violento idílico**, *1949;* **Transeunte Central**, *en 1950, en cuya solapa se leen estas palabras del poeta: "Mi poesía horada los civilizados catafalcos y con sus resucitadas manos llenas de polvo, interroga a bofetadas y a besos, espejos y a cielos: ¿quién soy yo? ¿quién eres tú? ¿qué hacemos todos aquí con nuestras barbas catecúmenas bajo las estrellas y nuestros baúles imaginarios llenos de dolor y maravilla?*

En 1959 publicó **Memorándum** *en el que recopiló poemas de sus libros anteriores.* **Epilírica** *apareció en 1961.*

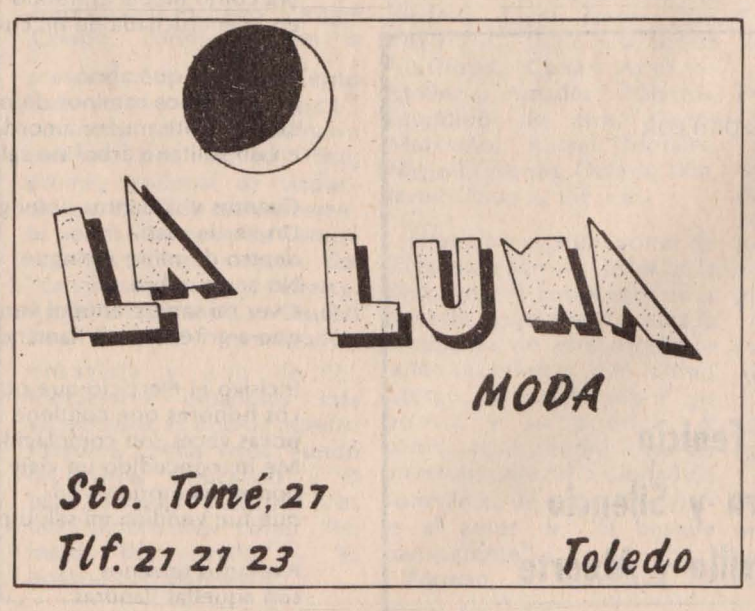
Agotados sus libros anteriores, **Punto y aparte**, *1967 le puso en contacto con las nuevas generaciones para las que fue un descubrimiento. En 1969, pocos días antes de su muerte, apareció* **Los Soliloquios** *en el que se aúna lo más destacado de su poesía anterior, ternura, humor, ironía, preocupaciones sociales y metafísicas con las últimas conquistas de la vanguardia a las que da su intransferible toque personal.*

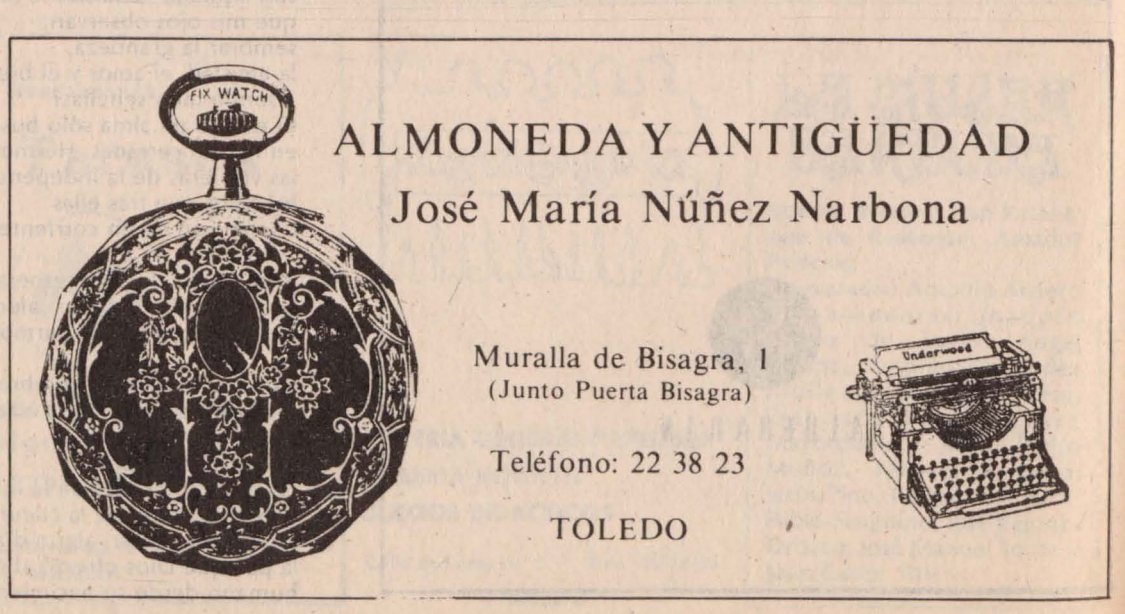
Había estrenado en noviembre de 1955 su tragicomedia **Oficina de Horizonte**, *publicada en 1960 en un número especial de la revista "Papageno".*

Como director de la revista **Despacho Literario** *y con sus colaboraciones en revistas, además de sus libros, realizó un importante esfuerzo por incorporar nuestra poesía a las corrientes universales.*

Este libro, aunque no ha circulado mucho sí se ha repartido entre gente allegada al poeta, pero no suele aparecer cuando se publica su bibliografía.

Labordeta está siempre presente en mi casa. Mi padre lo cita con frecuencia en sus artículos y hay una fotografía suya enmarcada en el estudio, la única a excepción de la de otro poeta también desaparecido y amigo, Gabino Alejandro Carriedo.





Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Mujer Barbuda, La. 1/6/1985.

SAN JUAN DE LA PEÑA

RUTAS JACOBEAS

Por Carlos de la Rica

Cien años de aguas no bastarán para anegar la Peña, ni diluvio reconstruído remontar el sagrado; pero el cristiano devoto no descansará demasiado en el claustro pues que a Santiago va su camino. Glorificó su labio el confesor Trófimo que por la ruta de Saint-Gilles le hiciera venir de Francia aunque la senda no fuera tampoco demasiado estrictamente seguida, mas mereciera el vaso de líquido el cambio de ruembo, que de Aragón se conseguirán remedios y los dignísimos obispos del pasado reposan los derribados cuerpos bajo losas, entretanto gozan ya la vida otra entre melismas distintos y con los ángeles del cielo. Acá a parar vinieran los monarcas dejando afanes y conquista y ya para la sucesión prestaran no más que nombre, pues que en algún lugar y lápida encierra las tocas de las soberanas.

No sé si de pronto me remontara a la parte superior, o, si desciendo a la iglesia de abajo, me trasvasara luego, como los mismos siglos, a advertir las historias de los capiteles del claustro bien al abrigo de la roca; pero suenan poderosos todavía los nombres de Lysias o de Cosme y Damián, aquellos que por su fidelidad más que curar circunscriben la inmortalidad desde la sangre. Quizá, tal nosotros mismos, la ruta hacia el Apóstol llevara los pasos del artista de Isidoro de León. Ya ignora uno el porqué de la fiebre de las reliquias y si el abad Aquilino o si el monarca Sancho Ramírez, o si Sancho presbítero y regidor de la abadía, o el limosnero Bliger o Pedro I, los infantes, diáconos, y Ramón de Leyre, Frotardo de Saint-Pons de Thomiérs. Si que siguen los altares y los signatarios Juan, Julián y Basilisa, santos de Dios, ¡bendito sea! y bienaventurados.

Ahora es más el silencio y la soledad forzada que el voluntario recogimiento de los cluniacenses trayendo de las Galias fuerza y consistencia a los cuitados refugiados del temor sarracano. ¡Mas es tan hermoso, digno y necesario levantar glorificación y manos alzar en plegaria en el grandioso cuadrilátero del claustro. Cinco ventanales y otra ventana mayor al centro armonioso de la fachada plana y la roca sin cesar de guardar, defender, escudar. Adán que coloca pudoroso la diestra sobre el pubis y su hoja de parra, los enormes ojos y el rostro asombrado. El patriarca José entre plácido y angustiado y la mano del Angel sobre su cuerpo acariciando su palabra al oído "no temas pues María tu mujer...". Cuadrúpes fustes sosteniendo el único cabezal y el arco...

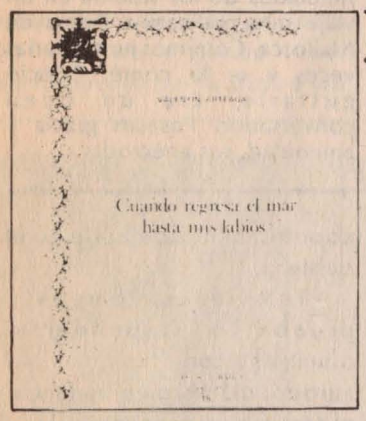
Me gustaría volver por minutos al brocal de esos tiempos remotos y no sorprender, participar si en la ceremonia: colocar los carbones y el fuego sobre el altar y fundir el incienso provocando el humo espeso, su perfume, ungir de óleo la piedra y circundar los altares. Estarían allí, aquí, los monjes, el rey, los abades y obispos, la corte y los soldados, yo y a quien quisiera traer acá en este instante preciso. Embarcarme en las barcas de los discípulos y el Señor en ellas, sobre dos fustes, uniendo las quillas las dobles cabezas historiadas. No es posible, quizá, el milagro, pero me da igual porque el portento lo sella y lo lleva a cabo el poder de mi mente y todo es casi igual, revistiéndome de dalmática o de capa pluvial, asistiéndome en el solio este monje francés llegado de Saint-Sernin de Toulouse.

Que no puede, no debo, sustraerme a la magia de los nombres, yo tan devoto del davar, e invoco, tenidos los párpados entornados, traspuesto como en éxtasis: Voto y Félix, Juan. Y luego Transirico echando su cara al Pirineo y pone no se quien sea, dicen, el Santo Grial, todo en mínimos espacios agrandados después, tachado el recinto de propia naturaleza, piedra allí puesta desde el comienzo de los tiempos, la sala del concilio, los ábsides planos, los señalamientos que las arquivoltas severas cobijo dan a nobles.

Arriba el arco visigodo y los escenarios que enriquecen los Apócrifos. Ruina de las viejas ofrendas, nunca silenciadas las numeraciones misteriosas, las huellas y los hilados conjugados jarras y cálices, manteles y turiferarios. Porque el rito continúa, lo pretendo y oficio entre pastores que el llano triscando tienen cabras y a las ovejas pastando. El animalario y los dromedarios ensillados, pájaros y los estilos mezclados dando crédito al paso del tiempo no contado ya en este predio de la Huesca altiva, naciente Aragón, rueca ya su gente tejiendo el bello manto de su saga gloriosa. Sigamos ascendiendo, hermanos, comienzo mi sermón y van saliendo de sus nichos condes y ministros del Señor de los Ejércitos, Adenay, ¡bendición a El! ¡Amén!.

LA MUJER BARBUDA

LIBROS



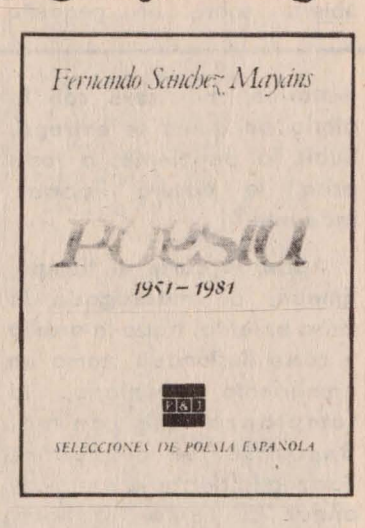
CUANDO REGRESA EL MAR HASTA MIS LABIOS, de Valentín Artega. Colección Bahía, núm. 18, Algeciras, 1985, 74 págs.

Valentín Arteaga nace en Campo de Criptana (Ciudad Real), el 25 de enero de 1936. Poeta que ha viajado con mucha frecuencia a Italia, es poseedor de varios premios, teniendo en su haber más de una docena de libros publicados. Reside en Tomelloso, donde dirige el Grupo "Jaraiz" **Cuando regresa el mar hasta mis labios** fue premio "Bahía" en su edición del pasado año.

Botón de muestra:

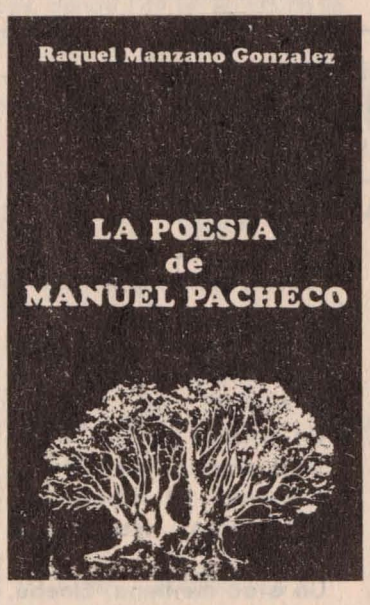
Esta el sol en el pan, en esa hogaza
que tiembla entre las manos milagrosa,
tal un campo en estío que, maduro,
se pusiera al trasluz para el asombro

Acercad una silla hasta la mesa
La misa va a empezar. Es el introito:
Huele a siega el atrio de la iglesia
yo vuelvo de trillar en el crepúsculo
la casulla está encima de la cómoda



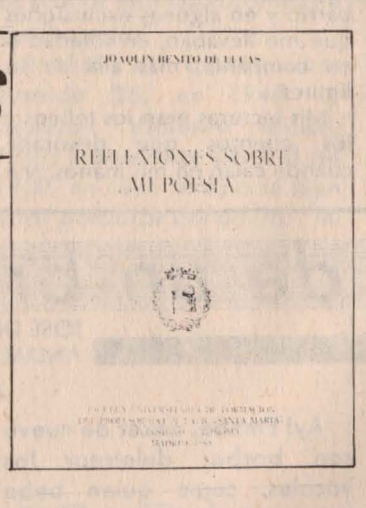
Poesía 1951-1981 de Fernando Sánchez Mayáns. Plaza y Janés. Selecciones de Poesía Española, 176 págs.

Fernando Sánchez Mayáns es uno de los más relevantes poetas mexicanos contemporáneos, así como eminente autor teatral. Su obra aporta una muy personal concepción del verbo poético, a menudo definidor de un dramático concepto de la existencia. De "existencial", aunque no de "existencialista", puede calificarse, pues, la obra lírica de este autor que lo mismo se acoge a las formas clásicas que a las de una personal realización libre del poema. En el prólogo escrito por el asimismo poeta mexicano Hugo Gutiérrez Vega, se destaca un peculiar aspecto de esta poesía: unos "rasgos visionarios" del devenir humano, siempre patético, pero que no excluye la expresión de una gran vitalidad que incluso lleva a la asunción gozosa del patetismo.



LA POESIA DE MANUEL PACHECO, de Raquel Manzano González. Edita la Excema. Diputación Provincial de Badajoz, 1985, 153 págs.

Esta tesis doctoral sobre la poesía de Manuel Pacheco es un acto sumamente justo. Pacheco es un poeta del pueblo, autor de numerosos libros y de enriquecedores experimentos, viajero de su hermosa provincia pacense a lomos de sus versos y de la música de sus buenos amigos. Poeta sencillo, directo, que llega. Este libro de Raquel Manzano conjuga lo biográfico del poeta con el análisis metódico de su profusa obra, obra traducida a varios idiomas, conocida en los ámbitos, pero sin embargo carente de la divulgación que merece.



REFLEXIONES SOBRE MI POESIA, de Joaquín Benito de Lucas. Universidad Autónoma de Madrid, 1985, 40 págs.

Muy útiles son los cuadernos que edita la Escuela Universitaria de Formación del Profesorado de E.G.B. "Santa María" de la Universidad Autónoma de Madrid. Cuadernos que dirige nuestro de sobra conocido poeta y profesor Joaquín Benito de Lucas. Ahora le toca el turno a él, ese difícil turno de explicar su propia poesía, esa poesía cimentada y prestigiosa como es la de este talaverano de honor, este poeta ungido por la universalidad, poesía de sonido y sentido, de emoción y experiencia. El prólogo corre a cargo de Mercedes Fernández Valladares.

ACLARACION

Por error involuntario, en el artículo de José Pedro Muñoz, titulado "Las Marinas de Ricardo", publicado la pasada semana, en los últimos párrafos se nombraba equivocadamente a Ricardo Sánchez, cuando en realidad es Ricardo Martín.

CARCAMA
ESPECTACULOS

CONTRATACIONES ARTÍSTICAS DE CASTILLA-LA MANCHA

OS INFORMAMOS QUE PODEIS DISPONER DE NUESTROS SERVICIOS Y ASESORAMIENTOS EN CUANTO A CUALQUIER TIPO DE FIESTAS PATRONALES Y CULTURALES ETC EN LO QUE CONCIERNE A...

- CONCIERTOS DE ROCK
- SEMANAS CULTURALES
- FESTIVALES INFANTILES
- FESTIVALES DE NACIONALIDADES
- ORQUESTAS Y CONJUNTOS
- ESPECTACULOS DE VARIEDADES
- PASACALLES Y CHARANGAS
- FESTIVALES MUSICALES
- FESTIVALES DE MUSICA FOLK
- EQUIPOS DE SONIDO
- DISEÑO E IMPRESION DE CARTELES
- CONTRATACION EN GENERAL

APARTADO DE CORREOS 463
TELÉFONO 210465
45080 TOLEDO

LA MUJER BARBUDA

Director Gerente: José Retana
Jefe de Redacción: Amador Palacios.
Maquetador: Antonio Arriero
Colaboradores: Joaquín Benito de Lucas, Angel Crespo, Antonio Fernández Molina, Francisco Leal, Francisco López, Charo Mayordomo, José Pedro Muñoz, Manuel Pacheco, Jesús Pino, Carlos de la Rica, Pablo Sanguino, José del Saz-Orozco, José Manuel Souza y Juan Carlos Valera.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Mujer Barbuda, La. 1/6/1985.